

EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN LA ESCUELA NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Estudio preliminar

LUZ GALVIS, GABRIEL GALVIS,
CECILIA BATRES Y LILIA PORTILLA

NOTA PREVIA

El Laboratorio Psicobiométrico del Instituto Nacional de Antropología e Historia ha incluido, en su programa de actividades, el estudio de ciertos aspectos psicopedagógicos de la ENAH. Dicho estudio, iniciado a principios del año de 1958 con la población escolar total, ha proseguido durante los años de 1959 y 1960 sólo con los alumnos de primer ingreso.

La siguiente lista da cuenta, aunque de manera muy compendiada, de lo realizado en los años antes citados:

	ALUMNOS
	<i>n</i>
Exámenes psicológicos colectivos	344
Exámenes psicológicos individuales y colectivos	123
Expedientes escolares revisados	305
Estudios sin datos suficientes	52
Sin datos	73

El que no hayan podido completarse todos los estudios conforme al plan originalmente trazado obedeció a causas diversas que, por lo demás, siempre ocurren; empero, hay una que merece destacarse porque revela una peculiar y significativa actitud de inseguridad por parte de muchos alumnos. No de otro modo puede juzgarse la sorprendente oposición —unas veces activa y otras pasiva— para efectuar el examen psicológico tanto individual como colectivo, pese al reiterado anuncio de que los datos sólo se usarían con fines estadísticos y que, en lo concerniente a cada caso particular, la información aqúistada sería estrictamente confidencial.

Con todo, los hechos acumulados son lo bastante extensos y explícitos como para permitir llegar a conclusiones válidas.

Para comenzar la pesquisa, se formuló este programa de trabajo:

- I. Conocer las características del estudiantado en los aspectos siguientes:
 - a) Obtención de datos generales.
 - b) Relación entre cantidad de inscritos y número de personas tituladas (fig. 3).
 - c) El rendimiento escolar apreciado mediante un índice establecido según esta razón: cantidad de materias aprobadas por el sujeto, divididas entre la cantidad de materias exigidas por el plan de estudios vigente (cuadro 1).
 - d) Cantidad de inscritos en cada carrera (fig. 2).
 - II. Exploración, colectiva e individual, de ciertos rasgos psicológicos al través de entrevistas, encuestas y pruebas "mentales".
- Para la indagación se empleó el material siguiente:

- A) Los datos generales fueron obtenidos merced a una encuesta colectiva, enriquecida ulteriormente con una entrevista individual (fig. 1).
- B) Tocante a los rasgos psicológicos, la investigación dividióse en dos partes:
 1. Estudio colectivo consistente en la aplicación de:
 - a) Un cuestionario.
 - b) Pruebas factoriales de aptitudes diversas (tests de Allport y de Cattell).
 - c) Pruebas de capacidad intelectual (test de Raven "12" y "60").
 2. Estudio individual consistente en:
 - a) Entrevista individual.
 - b) Aplicación de dos pruebas: la de formación de conceptos (test de Hanffman y Kasanin), y la de habilidad intelectual (test de O'Connor).

Antes de proporcionar los resultados y de exponer las consideraciones pertinentes al respecto, conviene advertir que lo referente a las pruebas psicológicas será presentado en ocasión próxima ya que, por ahora, el presente escrito habrá de limitarse a otras cuestiones más urgentes.

EXPOSICION DE RESULTADOS

I. RESEÑA ESTADÍSTICA

Al principiar los cursos correspondientes al año lectivo de 1958, el plantel contaba con 78 alumnos de primer ingreso. Durante el año de 1960, esa promoción redujose al 30%; los 70% restantes suspendieron o abandonaron los estudios. Además, cabe señalar que el 45% de quienes causaron baja, no sustentaron exá-

menes académicos; es decir, que no adquirieron créditos en ninguna de las asignaturas a las que se matricularon.

Por su parte, la generación de 1959 compuesta por 97 personas de primer ingreso, hasta julio de 1960 guardaba la posición siguiente: el 59% había dejado de concurrir al plantel y, de éstos, el 55% no presentó examen en ninguna materia. Por tanto, y a solo un año lectivo de distancia de la primera inscripción, apenas se mantenía el 41% en calidad de estudiantes.

De otro lado, en 1958 la ENAH registró 100 alumnos cuya primera inscripción se remontaba y oscilaba del año de 1948 hasta el de 1956. Durante 1960 fueron revisados los expedientes escolares de todos y cada uno de estos sujetos que tenían, desde un mínimo de cuatro años lectivos, hasta un máximo de 13 años de estancia en la escuela. Los datos, aunque claramente expresados en la figura 3, precisan ser ampliados en algunos puntos:

- a) Las personas que lograron finalizar la carrera lo hicieron así:
 - dos en 4 años
 - seis en 5 años
 - dos en 6 años
 - cuatro en 7 años
 - una en 8 años

Empero, a la fecha (noviembre de 1960), sólo cinco se han titulado y diez son pasantes.

b) El 20% de los que interrumpen los estudios, han dejado pasar hasta cuatro años sin asistir a clases; pero después de transcurrido dicho lapso, han retornado al plantel.

c) El otro 20% que aun continúa en la escuela, si bien no ha suspendido ni interrumpido sus estudios una sola vez, no parecen muy presurosos por llegar a completar la carrera puesto que les basta con cursar, o inscribirse, en unas pocas asignaturas cada año. Su futuro, pues, es impredecible.

II. LA CLASIFICACIÓN DE LOS ALUMNOS

El trabajo efectuado en 344 estudiantes de la ENAH y sostenido a lo largo de tres años consecutivos, el acervo de testimonios recabados tanto en entrevistas directas como en encuestas colectivas, más la información recogida mediante la revisión de los expedientes escolares de los sujetos investigados, hizo factible el poder clasificarlos en cuatro grupos o categorías principales.

El conjunto de dichas experiencias ha permitido valorar, en parte, algunas de las cualidades más sobresalientes de la personalidad de los alumnos —en el sentido de averiguar qué causas los determinaron a inscribirse en la ENAH.

Con esto quiere indicarse que la catalogación de los estudiantes no se circunscribió a un mero encasillar datos sino que, de acuerdo con los hechos encontrados, aquéllos fueron clasificados según sus atributos y actitudes personales exigidos, en teoría, por el plantel. Puesto que la ENAH aspira a formar profesionistas en las Ciencias Antropológicas, era consecuente el partir de tal base para valorar ciertos rasgos del alumnado.

A continuación serán explicados cada uno de los cuatro grupos o categorías de estudiantes; pero antes debe advertirse que, siendo el presente artículo un primer avance, de momento sólo se esbozan los rasgos o cualidades de personalidad más conspicuos que determinaron tanto el ingreso como la actuación escolar de los sujetos estudiados.

Categoría "A"

Los integrantes de este grupo, acusaron las peculiaridades siguientes: notable desorientación no sólo escolar sino, inclusive, vital. Pretendían convertirse en antropólogos aunque, en realidad, carecían de un interés definido por estudiar la carrera elegida.

Muchos poseían ya una profesión bien que, explícita o tácitamente, mostraban su disgusto por ejercerla y, a la vez, era notoria su desadaptación general hacia el ambiente todo. Los no profesionistas, también y por supuesto, lucían idéntica actitud.

En el fondo, esta clase de personas sólo buscan en la inscripción un refugio más en dónde pasar una parte de su existencia. Su inestabilidad y falta de constancia en todo, les impide el realizar actividades más fecundas que la puramente contemplativa. Inútil insistir que, estando privados de propósitos y ayunos de intereses académicos, su personalidad hállase en completo desacuerdo con los objetivos primordiales de la ENAH.

Un desajuste vital acentuado en demasía, con frecuencia es incompatible con el estudio sistemático, según podrá verificarse en las figuras 4, 5 y 6 y en el Cuadro 1, en la porción que se refieren a esta categoría.

Categoría "B"

Conforme a las miras de la ENAH, por cuanto a la calidad y rendimiento escolar de los sujetos, esta categoría sería idéntica a la relatada anteriormente. No obstante, como presentan marcadas diferencias con respecto a los motivos que los han impulsado a inscribirse en el plantel, convendría apuntar cuáles son.

El denominador común de estas personas era el siguiente: tener una clara inclinación por "aprender cosas"; es decir, que deseaban incrementar, a manera de adorno, su saber personal. Así, las carreras de la ENAH les despertaban el interés suficiente como para matricularse en algunas de las asignaturas que las componen; empero, su ingreso a la escuela se debió, exclusivamente, a que ésta brinda las más generosas facilidades para la inscripción, de lo contrario ello no hubiese ocurrido.

Fuera de eso, estas personas no intentan ganar créditos académicos y mucho menos tratan de conseguir un grado o título. Asisten con la única finalidad de ilustrarse en temas que les parecen tan interesantes como accesibles. Por tanto, su fracaso escolar tal y como aparece en las figuras 4, 5 y 6 y en el Cuadro 1, es más aparente que real ya que sus intereses y propósitos, aunque algo confusos y en desacuerdo con los de la ENAH, tienen cierta consecuencia consigo mismos (sólo buscan escuchar frases y conceptos aislados).

Categoría "C"

Aquí fueron incluidas las personas que ejercían alguna profesión o especialidad, y en la cual centraban sus intereses fundamentales; esto es, que hallándose bien orientados en su actividad, veían en la ENAH el complemento idóneo para acrecentar su conocimiento científico o artístico. Iban, en suma, tras una concreta especialización de los conocimientos previamente adquiridos.

En términos generales, trátase de sujetos que aprovechan debidamente las enseñanzas de la ENAH. Por eso quienes aparecen en la figura 6 y en el cuadro 1 como alumnos que suspenden los estudios emprendidos, no debe ser tomado literalmente ya que sus propósitos iniciales —desde la inscripción— estaban dirigidos a solo cursar unas cuantas materias y no toda la carrera; igual sucede en relación con la figura 5, que señala el bajo rendimiento académico registrado en esta categoría, ya que muchos concurren a clases con el interés de asimilar las exposiciones del maestro, pero sin pretender calificación alguna. Sin embargo, el gusto por el estudio con frecuencia es tan acentuado en este tipo de alumnos que sustentan exámenes (fig. 5).

A pesar de que la categoría "C" tampoco reúne, estrictamente hablando, los atributos necesarios y suficientes que la identifiquen con los fines de la ENAH, en virtud de la actitud de quienes la forman no es inoportuna su presencia en la escuela.

Categoría "D"

Engloba a todos los ingresados que buscaban en las diferentes Ciencias Antropológicas la meta futura de su actividad.

Eran personas que se inscribían con el sencillo y único propósito de graduarse como antropólogos. Más aún, antes de ingresar a la ENAH contaban con una razonable información acerca de las disciplinas existentes en el plantel, su mercado de trabajo, etc. Quedaron, pues, catalogados como el tipo de alumno más deseable para la Escuela. Asimismo, esta categoría supera en todos los aspectos a las anteriormente mencionadas.

Cabe hacer notar que tanto el bajo rendimiento escolar (fig. 5) como la suspensión o interrupción de estudios (fig. 6) y, en consecuencia, el retraso pedagógico consistente en invertir demasiado tiempo para concluir el ciclo profesional, regularmente obedece a que durante los períodos de exámenes efectúan trabajos de campo. Parecería, entonces, que el incentivo dado por la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos, retarda el completamiento de las respectivas currículas académicas.

COMENTARIOS SUCINTOS

Del total de datos expuestos en el presente artículo, aunque útiles para esclarecer ciertos aspectos de los problemas escolares, apenas constituyen un punto de vista del conjunto; es decir, que faltaría la indagación de otros asuntos para obtener una perspectiva completa. Con otros términos: los problemas que afronta la ENAH son diversos y aquí sólo se han subrayado algunos de los pertenecientes al alumnado.

Con todo, y como una conclusión acerca de la categorización, podría decirse que, si no exclusivamente, el éxito o el fracaso escolar en mucho depende de la firmeza de propósitos y de la claridad de los intereses existentes en el alumno. Esto es, si alguien va en pos de la profesión antropológica, para alcanzarla no basta el que *sienta* interés; requiere, además, *sostener* el propósito de lograrla.

Asimismo, quien posea firmes propósitos, pero carezca de intereses definidos hacia la disciplina escogida, tampoco conseguirá nada porque sólo será un obstinado que actuaría sin la brújula adecuada. Podría argüirse, sin embargo, que la tenacidad es más importante que el agrado previo *sentido* por la carrera emprendida, ya que la constancia a menudo crea o hace surgir el interés.

No obstante, y sólo considerando los concretos objetivos de la ENAH, pudo notarse que si uno de los dos factores (propósitos e interés) hallábase debilitado, confuso o ausente en el campo de actividades del estudiante, ocurría el fracaso escolar.

Es evidente que el aprendizaje de las carreras antropológicas merece la dedicación y esfuerzo propios de toda actividad que implique una actitud rigurosa. Es preciso, entonces, que la ENAH limite o bien suprima, el ingreso de quienes no persigan dicha meta.

Los hechos y los datos exhibidos, señalan la urgencia de incrementar la terminación de la carrera por parte de los estudiantes; es menester, pues, aumentar el rendimiento escolar y, por lo consiguiente, el lograr un mayor número de titulados.

Por último, la confrontación de la figura 4, la cuidadosa observación del Cuadro 1, junto con el cotejo de algunos de los rasgos inherentes a los alumnos de rendimiento alto y bajo (Cuadro 2), podrían sugerir cuáles son los atributos que tendría que reunir el estudiante deseable y, por tanto, más afín a las necesidades de la escuela:

SUGESTIONES

Como los problemas quizá no puedan solucionarse de una sola vez, sería conveniente adoptar medidas que, con una razonable prontitud, aminoren la agudeza de algunos de ellos. Es así que se apuntan dos proposiciones al respecto:

1o. Al iniciarse las inscripciones de primer ingreso, convendría impartir un reducido número de pláticas que ilustraran acerca de los planes de estudios, áreas de trabajo, perspectivas científicas, etc., propias de cada una de las carreras antropológicas. Con esto tal vez se conseguiría que muchos desistieran, o bien que reafirmaran su decisión de emprender los estudios pertinentes. Y aunque toda esta información —y más todavía— hállese en el Anuario editado por el INAH, la proporción de alumnos y de aspirantes que ignoran su contenido, obliga a la exposición verbal de lo ya escrito.

2o. La creación de otro ciclo de conferencias dedicadas a quienes tratan de extender su saber científico o artístico.

Las conferencias servirían para que los profesionales de otras ramas que buscan una autoespecialización a costa de las disciplinas antropológicas (véase la categoría "C"), se percataran del significado e importancia social que tiene el conjunto de éstas.

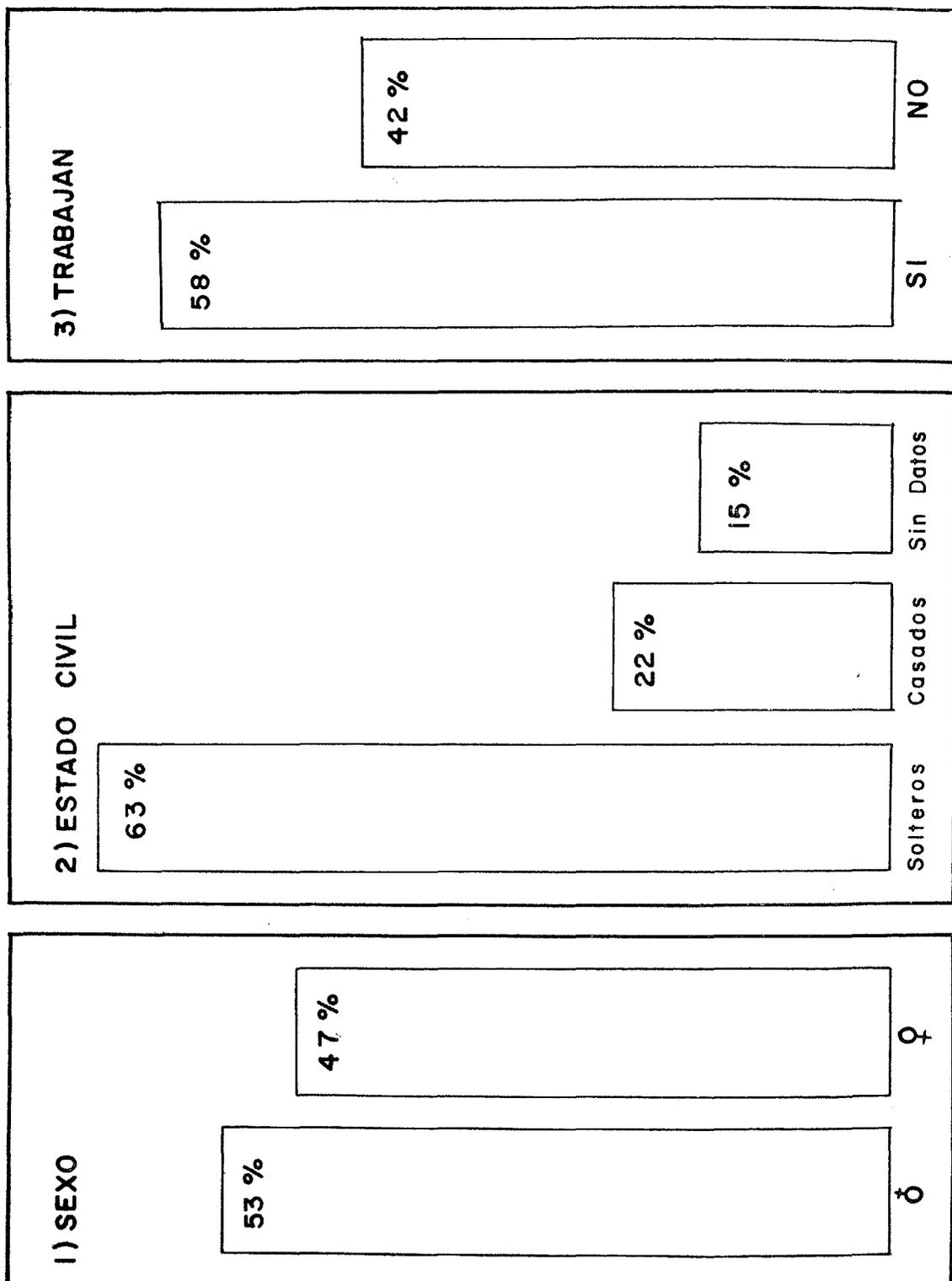
De esta manera, muchos de los que actualmente asisten a los cursos propios para los alumnos regulares, acaso quedaran conformes y satisfechos con estas conferencias dadas a un nivel adecuado, y dejarían libre el camino a los estudiantes que pretenden ser antropólogos profesionales.

CUADRO 1

Categorías		A	B	C	D
No. de alumnos		42	61	51	42
Abandonaron sus estudios	Por ciento:	28	42	21	9
	Índice de rendimiento				
	Esc. medio:	.15	.13	.20	.18
Continúan estudiando	Por ciento:	72	58	79	91
	Índice de rendimiento				
	Esc. medio:	.63	.63	.73	.84

CUADRO 2

Rendimiento escolar	Bajo	Alto
No. de alumnos	88	32
Edad media	27.6	26.7
	%	%
Sexo masculino	50	65
„ femenino	50	35
Estado civil		
Casados	30	25
Solteros	70	75
Trabajan	42	31
Eccolaridad		
Han estudiado otra carrera	48	37
(De la Normal hay)	25	31
Bachillerato	45	63
Sin Datos	7	—
Han desertado de otras carreras antes de ingresar a la ENAH	24	28
Categorías		
A	30	13
B	41	6
C	19	31
D	10	50



5) Lugar de procedencia	
EUA (Hawai: 1)	14
DISTRITO FEDERAL	210
INTERIOR REP MEX.	83
LAS ANTILLAS	6
CENTRO AMERICA	18
AMERICA DEL SUR	14
EUROPA	8
SIN DATOS	51
TOTAL DE Alumnos : 344	

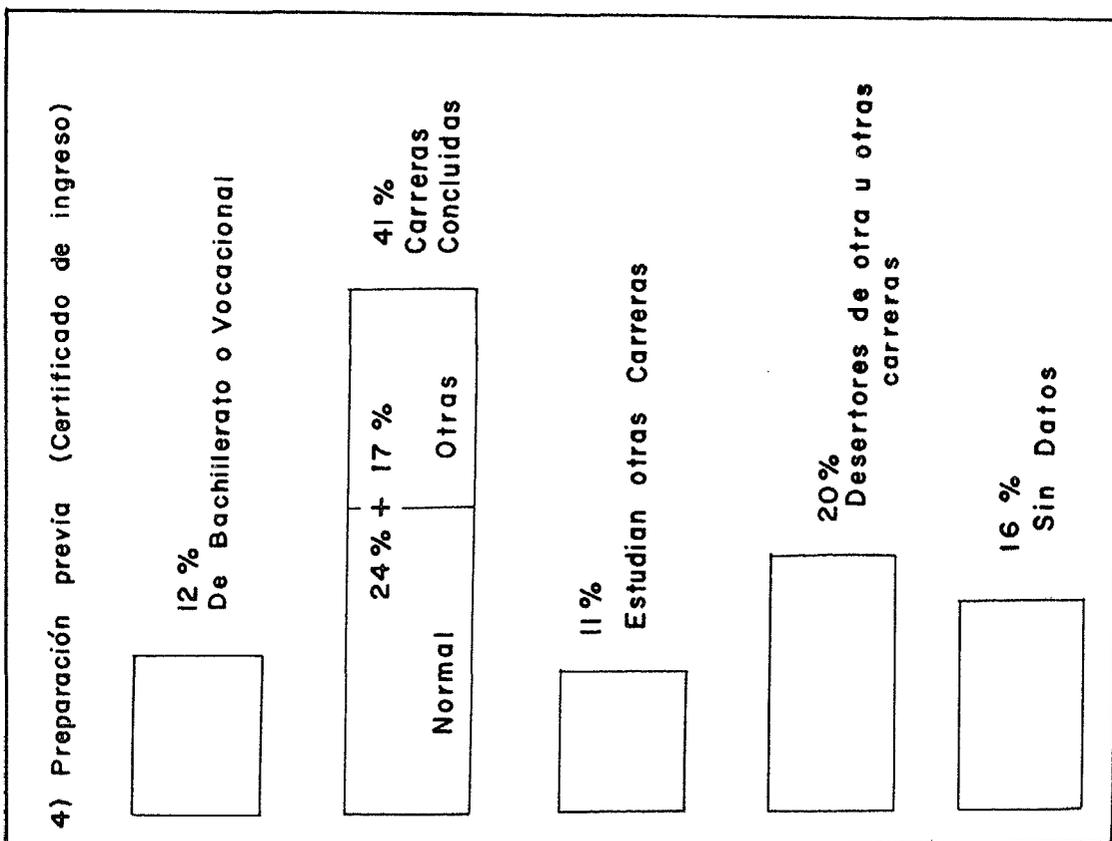


Fig. 1.—Características generales del alumnado de la E.N.A.H. en los años lectivos de 1958 a 1960. (Total: 344 alumnos).

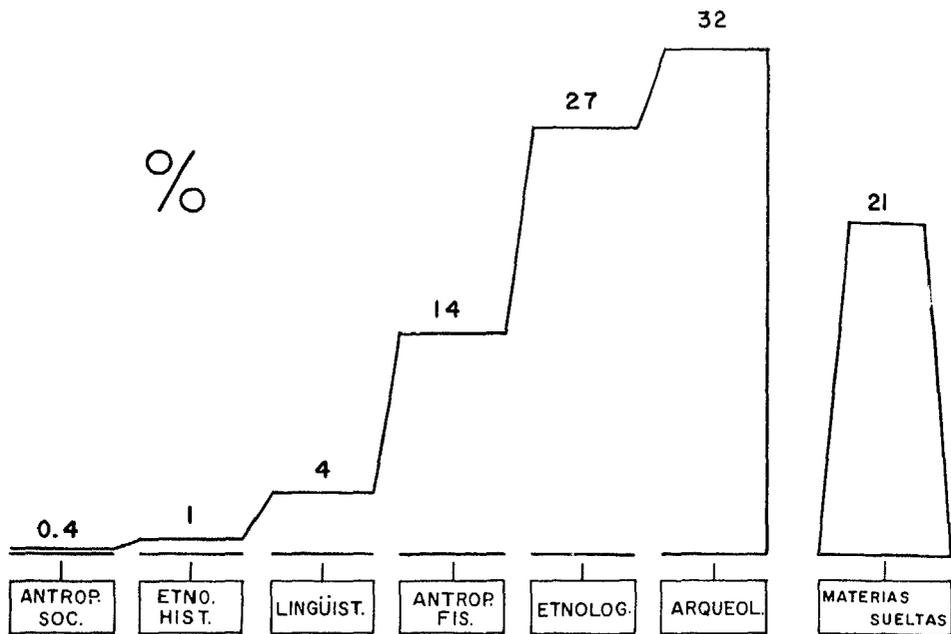


Fig. 2.—Carrera a la que se inscribieron. (212 alumnos).

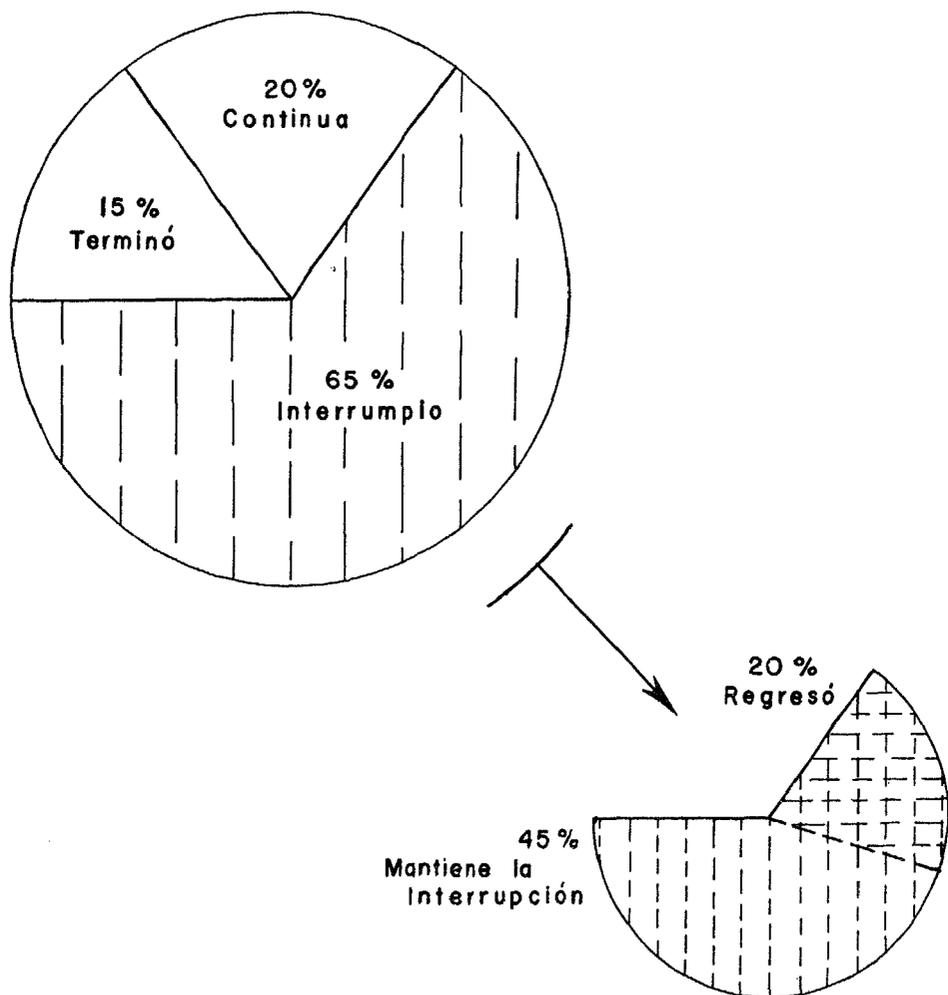
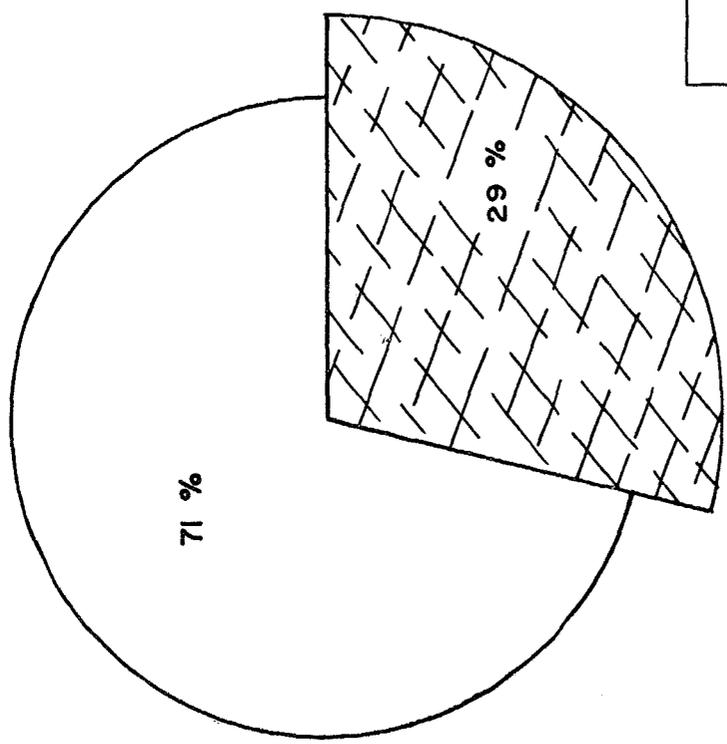
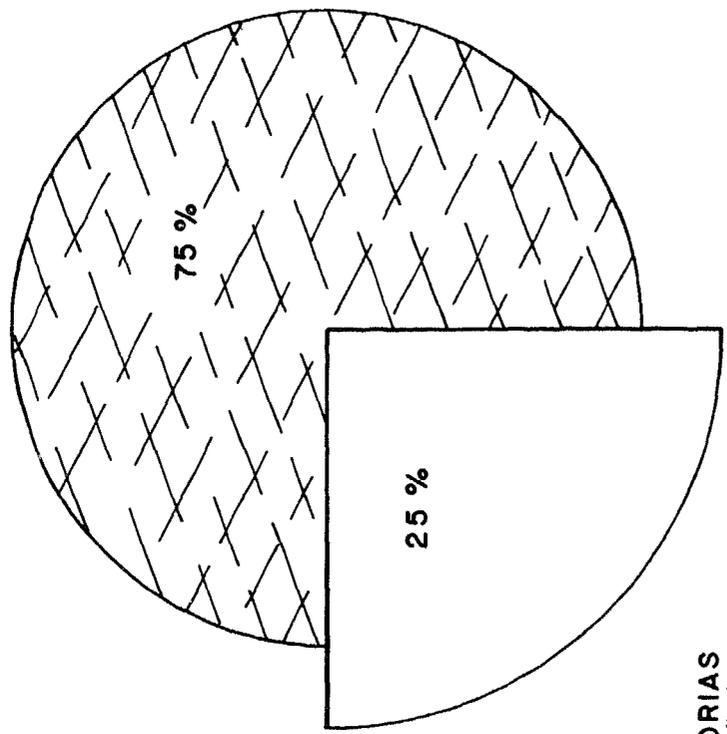


Fig. 3.—Alumnos que debían haber completado su ciclo profesional. (100 alumnos).

RENDIMIENTO BAJO
(88 Alumnos)



RENDIMIENTO ALTO
(32 Alumnos)



□ CATEGORIAS "A" y "B"
▣ CATEGORIAS "C" y "D"

Fig. 4.—El aprovechamiento escolar y las categorías.

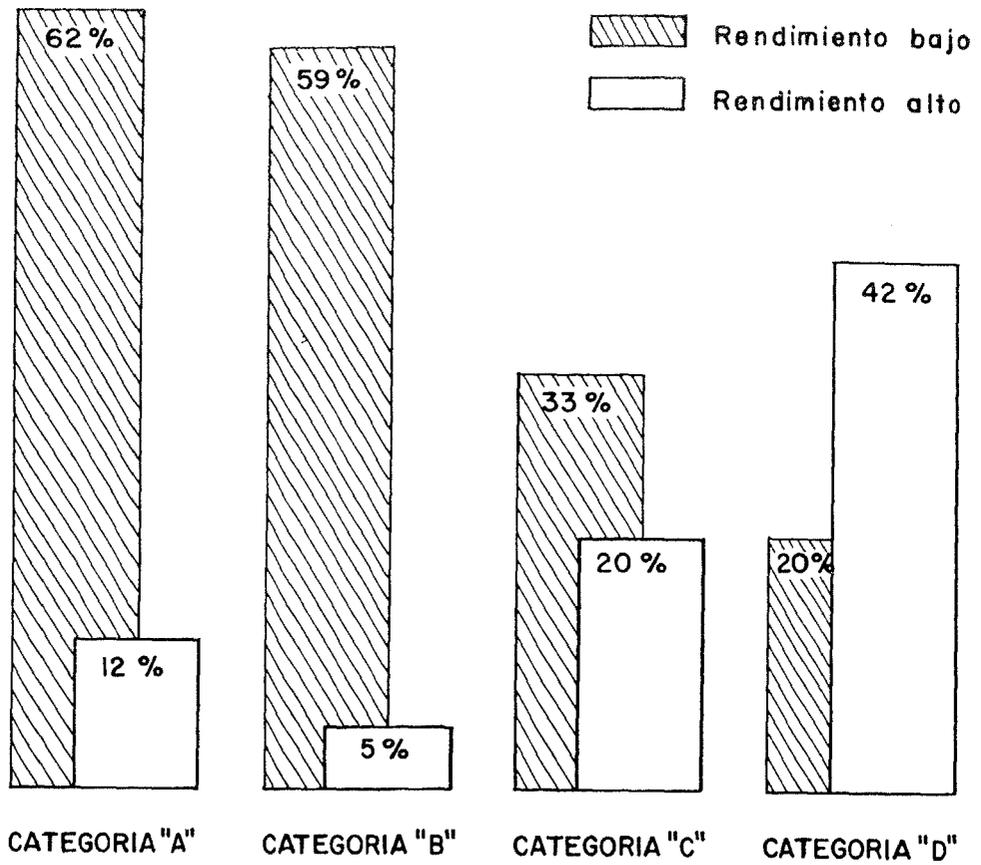


Fig. 5.—El rendimiento escolar en las categorías.

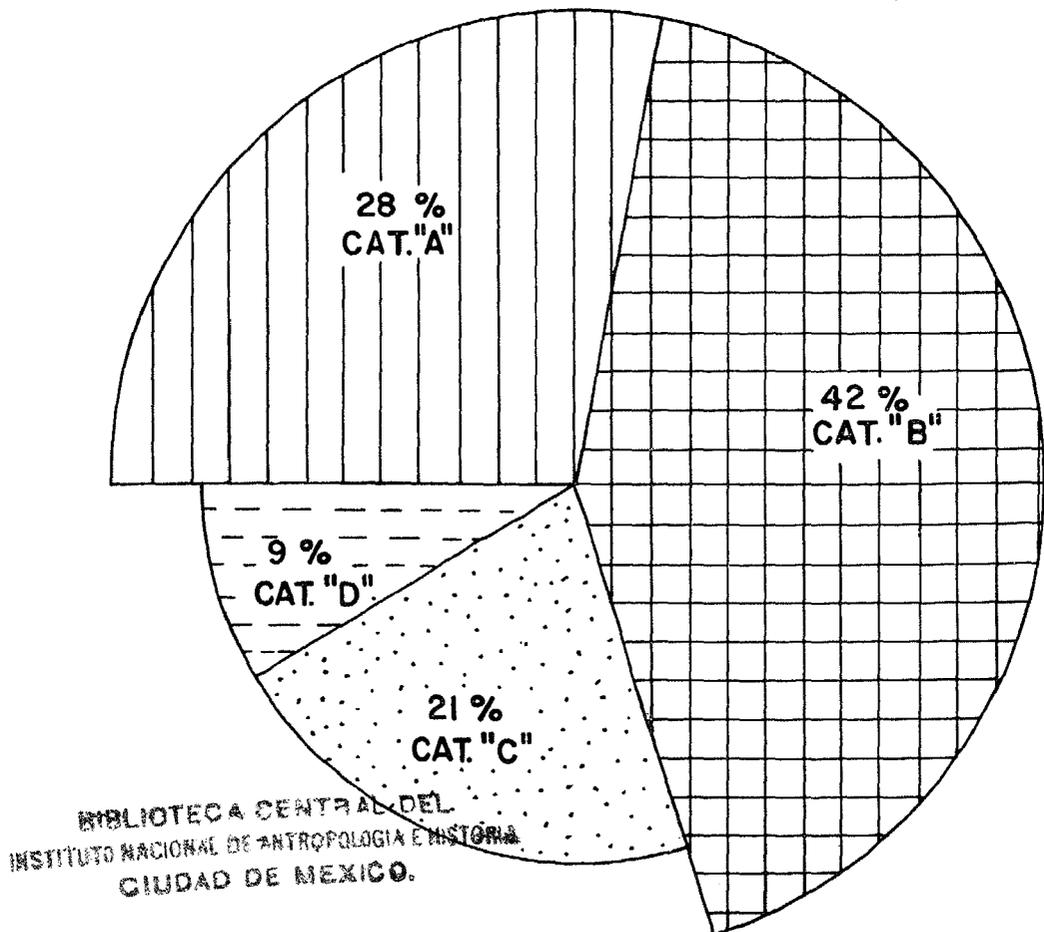


Fig. 6.—Categoría de los alumnos que suspendieron sus estudios. (65 alumnos).